



El Rostro Divino-Humanidad

www.espiritualidadyevangelizacion.org

HOMILÍA DE MONSEÑOR OBISPO RAMÓN CASTRO CASTRO

DOMINGO VI DE PASCUA

INTRODUCCIÓN. La Liturgia de este último domingo de Pascua nos presenta a un Jesús que **REVELA** el **secreto y el motor último** que **ha guiado e impulsado toda su vida: EL AMOR.** Este tema tiene una **presencia determinante** en la obra de Juan. **Cuarenta y cuatro** veces aparece en su evangelio, de las que **nueve** corresponden al texto de hoy. Esto muestra la densidad que el mensaje del amor tiene en este fragmento. Es la hora de las confidencias de Jesús, cuando su muerte es ya inevitable. **La profesión de amistad que acaba de hacer ante sus discípulos les ha impresionado profundamente:** "Ahora sí que hablas claro y no en lenguaje figurado. Ahora estamos seguros de que los sabes todo y no es necesario que nadie te pregunte" (Jn 16,29). Entre otras cosas, Jesús les ha revelado en esta última noche la ruta de su **increíble itinerario:** "*Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre*" (16,28). Es el itinerario de lo que hemos dado en llamar el gran circuito del amor cristiano: - "**COMO EL PADRE ME AMA A MI ...**"; - "**ASÍ TAMBIÉN LOS HE AMADO YO...**"; - "Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros"; - "**Permanezcan en mi amor..., como yo en el del Padre**". Se trata de una invitación para **un nuevo estilo de vida con una consecuencia efectiva y segura: LA ALEGRÍA.**

1. UNA DECLARACIÓN DE AMOR. **No se puede pasar en silencio una DECLARACIÓN de amor tan tan asombrosa.** - Jesús vino a **REVELARNOS** ante todo el **amor del Padre**, haciéndonos saber que nos amó **hasta entregar por nosotros a su Hijo**, Dios como Él (3, 16). -Y ahora, al **declararnos su propio amor**, usa Jesús un término de comparación **absolutamente insuperable, y casi diríamos increíble, si no fuera dicho por Él.**

- **El amor que Jesús nos tiene es como el que el Padre le tiene a Él, o sea que Él, el Verbo eterno, nos ama con todo su Ser divino, infinito, sin límites, cuya esencia es el mismo amor** (cf. 6, 57; 10, 14 s.). - **NO PODRÁ EL HOMBRE ESCUCHAR JAMÁS UNA NOTICIA MÁS ALTA QUE ESTA "BUENA NUEVA",** ni meditar en nada más santificante; pues, como **lo hacía notar el Beato Pedro Julián Eymard, lo que nos hace amar a Dios es el creer en el amor que Él nos tiene.** Permanezcan en mi amor significa, pues, **una invitación a permanecer en esa privilegiada dicha del que se siente amado,** para enseñarnos a **NO APOYAR** nuestra vida espiritual **sobre la base inconsistente del amor que pretendemos tenerle a Él** (véase como ejemplo 13, 36 - 38), sino sobre la roca eterna de ese amor con que somos amados por

Él. Cf. 1 Juan 4, 16 Nótese el testimonio de Juan: "En cuanto a NOSOTROS, HEMOS CONOCIDO EL AMOR QUE DIOS NOS TIENE Y HEMOS CREÍDO EN ESE AMOR. Dios es amor; y el que permanece en el amor, en Dios permanece y Dios permanece en él". PERMANECER EN EL AMOR NO SIGNIFICA (COMO MUCHOS PENSARÁN), PERMANECER AMANDO, SINO SINTIÉNDOSE AMADO, según vemos al principio de este versículo: HEMOS CREÍDO EN ESE AMOR. San Juan que acaba de revelarnos que Dios nos amó primero (v. 10), nos confirma ahora esa verdad con las propias palabras de Jesús que el mismo Juan nos conservó en su Evangelio. "Permanezcan en mi amor" (Juan 15, 9).

También allí nos muestra el Salvador este sentido inequívoco de sus palabras, admitido por todos los intérpretes: no quiere El decir: permanezcan amándome, sino que dice: Yo los amo como Mi Padre me ama a Mí; permanezcan en mi amor, es decir, en este amor que les tengo y que ahora LES DECLARO. Lo que aquí descubrimos es, sin duda alguna, la más grande y eficaz de todas las luces que puede tener un hombre para la vida espiritual, como lo expresa muy bien Sto. Tomás de Aquino diciendo: "Nada es más adecuado para mover al amor, que la conciencia que se tiene de ser amado" (cf. Os. 2, 23). No se me pide, pues, QUE YO AME DIRECTAMENTE, SINO QUE YO CREA QUE SOY AMADO. ¿Y qué puede haber más agradable que ser amado? ¿No es eso lo que más busca y necesita el corazón del hombre? LO ASOMBROSO ES QUE EL CREER, EL CREERSE QUE DIOS NOS AMA, NO SEA UNA INSOLENCIA, UN AUDACIA PECAMINOSA Y SOBERBIA, SINO QUE DIOS NOS PIDA ESA CREENCIA TAN AUDAZ, Y AUN NOS LA INDIQUE COMO LA MÁS ALTA VIRTUD.

2. Y TODO ESTO LLEVA A LA ALEGRÍA PLENA: «que mi alegría esté en USTEDES. y su alegría llegue a plenitud».

a) Uno de los frutos más característicos de la Pascua debe ser la alegría. Y es la que Cristo Jesús quiere para los suyos. UNA ALEGRÍA PLENA. UNA ALEGRÍA RECIA, NO SUPERFICIAL NI BLANDA. LA MISMA ALEGRÍA QUE LLENA EL CORAZÓN DE JESÚS, PORQUE SE SIENTE AMADO POR EL PADRE, cuya voluntad está cumpliendo, aunque no sea nada fácil, para la salvación del mundo. Ahora nos quiere comunicar esta alegría a nosotros.

TODO ELLO NOS LLEVA CUMPLIR LOS MANDAMIENTOS Y A LA MISERICORDIA...

San Agustín escribe: «Aquí tienes la razón de la bondad de nuestras obras. ¿De dónde había de venir esa bondad a nuestras obras sino de la fe que obra por el amor? ¿Cómo podríamos nosotros amar si antes no fuéramos amados? Ciertamente lo dice este mismo evangelista en su carta: "Amemos a Dios porque Él nos amó pri-

mero... Permanezcan en mi amor". ¿De qué modo? "Si observan mis preceptos, permanecen en mi amor".

3. SOMOS "HILOS CONDUCTORES". En relación al amor de Dios somos como la luz del sol, como las olas del océano o como la canción de un cantante. Somos hilos conductores de amor llamados por Dios a entrarnos totalmente al amor divino y permitir que su corriente pueda ser transmitida en el tiempo y en el espacio. Esa es nuestra tarea, nuestra misión: ser transmisores del amor. Pero, cuando nos alejamos de la fuente de energía, o cuando en lugar de transmitir amor lo dirigimos egoístamente a nosotros mismos, es entonces cuando nos alejamos de Dios y traicionamos la tarea para la cual hemos sido llamados a la vida, y, en consecuencia, perdemos el sentido y la razón de la existencia.

Dios está en todas partes como está la atmósfera. Pero, así como la atmósfera está llena de ondas visuales y sonoras que nosotros sólo podemos captar cuando sintonizamos el canal adecuado, de igual manera, no percibimos la voz divina, si no estamos sintonizados en el canal justo. El amor es la realidad existencial que nos permite sintonizar la longitud de onda de la Santísima Trinidad, una sintonía que hace vibrar nuestras profundidades.

¿Todo esto serán sólo palabras? ¿Romanticismo religioso? Miremos una semilla: para que de ella nazca, la flor y el fruto debe morir. Así es el hombre: nace con una inextinguible necesidad de ser amado; pero si no aprende a amar, si interpreta la existencia como un sucederse de situaciones de las cuales él es el centro, el protagonista, el destinatario de toda atención, de todo cuidado, no crecerá, no se realizará, no florecerá según el proyecto de Dios.

Para demostrar que el ser humano ha sido hecho para amar, para consagrarse al servicio, basta pensar en la figura de la madre.

A MODO DE CONCLUSIÓN. Si Dios es amor ¿Quiénes son los grandes concedores de Dios? Ciertamente no lo son los teólogos o los estudiosos de la Biblia. Los grandes concedores de Dios han sido siempre los SANTOS, los apóstoles de la caridad, los hombres y las mujeres de la misericordia experimentada. Los que escuchan a Dios y se dejan conducir por Él sobre las sendas del amor.

¡Ánimo!